

En la sala de la Fundación Cultural Miguel Hernández se inaugura mañana viernes la exposición ‘Juan Gil Albert, fuentes de una constancia’, que podrá contemplarse hasta el 20 de febrero en dicha sala, anexa a la Casa Museo del poeta, en Orihuela. Se trata de una muestra que rinde homenaje a las relaciones personales, literarias e ideológicas entre Gil Albert –cuando acaba de cumplirse el centenario del nacimiento del alcoyano-, Manuel Altolaguirre –escritor e impresor del que en este recién estrenado 2005 también se conmemora el centenario de su nacimiento-, el poeta argentino Raúl González Tuñón y el escultor Alberto Sánchez, “quienes unieron afanes comunes para ofrecer lo mejor de sus respectivas producciones a la legítima causa republicana, durante los convulsos años de la preguerra”, según el comisario de la exposición es Aitor L. Larrabide Achútegui, doctor en Filología Hispánica y especialista hernandiano. Además de su condición de alicantinos, Juan Gil-Albert y Miguel Hernández coinciden en que tuvieron como editor, en 1936, a Manuel Altolaguirre para sus libros ‘Misteriosa presencia’ y ‘El rayo que no cesa’, respectivamente. El poeta argentino Raúl González Tuñón, autor del célebre poemario ‘La rosa blindada’, ejerció una importante influencia sobre Miguel Hernández y por ello en la muestra podrá contemplarse una fotografía, prácticamente desconocida en España, en la que el poeta oriolano aparece junto a otras personalidades del mundo de la cultura en el banquete de despedida a Tuñón. En cuanto a la implicación estética y política de Hernández en la Escuela de Vallecas, ocupa su espacio a través del espacio dedicado a Alberto Sánchez. También puede ser leída en esta exposición una carta igualmente desconocida en España, de Miguel Hernández al poeta argentino Miguel Ángel Gómez, fechada en Madrid en mayo de 1936.